AÑO XX. — Nº 953.

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 22 DE 1951.



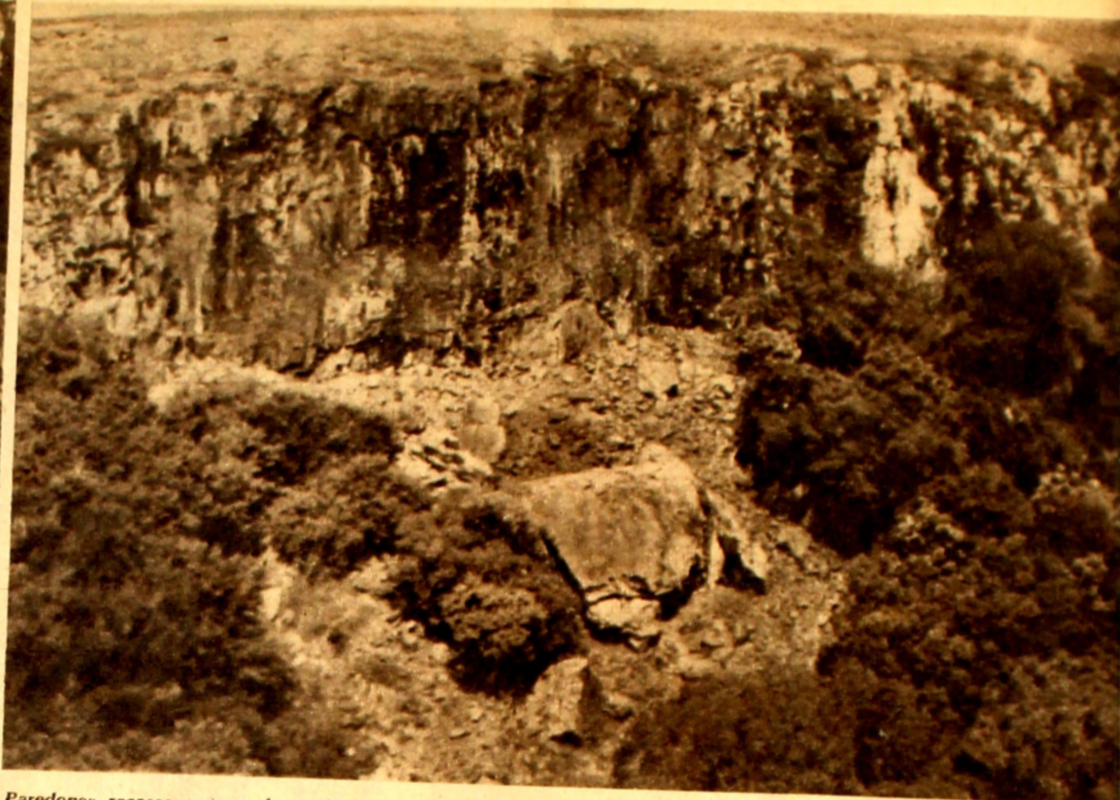
CESAR MAYO GUTIERREZ.

(Fotografía Juan Caruso)

La República ha perdido uno de sus hijos preclaros, ciudadano ilustre al que había elegido entre los señalados para regirla en sus destinos, precisamente por sus nobles valores espirituales, por sus ideales democráticos, por la obra realizada desde sus cargos de gobierno y legislador, y por lo que a justo título de tales antecedentes, esperaba de una personalidad tan íntegramente definida, consustanciada con nuestro partido "Batllismo".



Espectaculares paredones rocosos del Valle Edén, invadidos por árboles y arbustos.



Paredones rocosos que se derrumban al descomponerse la roca y al ser minada por las aguas fluviales (cerca de Tambores).

POZO HONDO, COLOSAL MARMITA PRODUCIDA POR LAS AGUAS

HUBO una época en que se pensó que la historia física de la Tierra estaba caracterizada por una sucesión de grandes catástrofes o de acontecimientos de extraordinaria magnitud, que fueron cambiando a través de bruscas transfiguraciones la faz del planeta. Fenómenos tales como la formación de los mares, de las montañas, o la aparición y desaparición de determinados grupos faunísticos o de vegetales, debie on realizarse en forma espectacular, sin guardar relación ninguna con lo que ocurre en la actualidad.

Pero gracias a los trabajos de hombres eminentes como Hutton, Lyell y otros científicos, este catastrofismo fué suplantado posteriormente por ideas mejor fundamentadas, llegándose a admitir que la clave de lo que sucedió en el pasado se encuentra en el presente, y que lo que ocurrió en otras épocas en nada o en muy poco ha diferido respecto a lo que acontece en la actualidad.

La formación de los mares, de las cadenas montañosas, la evolución de las faunas y de las floras, se han llevado a cabo en forma gradual, sin mediar grandes cataclismos o acontecimientos revolucionarios. Y el geólogo que observa atentamente lo que ocurre en la actualidad, está en condiciones casi siempre de interpretar debidamente los fenómenos ocurridos en otras edades.

Sin embargo, esta doctrina del actualismo o del uniformitarismo, no es aplicable a todos los hechos que han tenido lugar a través de la larga historia de la Tierra. No nos referimos a la gigantesco explosión del volcán Krakatoa, que tuvo lugar en 1883; ni a la caída del meteorito que abrió un formidable hueco al caer en Arizona; ni a la desaparición en tiempos relativamente modernos del semilegandario moa, ave gigantesca de Nueva Zelandia, contra la cual debieron luchar tal vez los maoríes, según sus propias tradiciones, sino a acontecimientos más revolucionarios aún y mucho más antiguos, tales como por ejemplo la gigantesca emisión de lavas basálticas sobre la superficie del planeta, las que se extendieron ocupando áreas vastísimas, que sólo en la América del Sur se pueden estimar en casi un millón de kilómetros cuadrados.

La masa basáltica constituye actualmente en nuestro continente un singular manto de roca resistente, que se inclina en forma preponderante hacia el Oeste, donde es recorrida por los ríos Paraná y Uruguay, que se ven obligados a desaguar en el Plata, presentando en conjunto el aspecto de una enorme "cuesta", de acuerdo con la terminología de la moderna geomorfología.

En el Sur del Brasil esta cuesta ofrece bordes abruptos, que se designan impropiamente con el nombre de Serra Geral; en nuestro país este borde no es tan espectacular, pero puede ser advertido en la masa frontal de la Cuchilla Negra, de la Sie-



Basalto cortado por diaclasas verticales (inmediaciones de Tambores).

rra Tambores y otras elevaciones achatadas de nuestro país, que el viajero que marcha de Montevideo a Rivera puede ver perfectamente.

El basalto se presenta en una sucesión de mantos superpuestos, indicadores de otras tantas emisiones de lava. Se reconoce el pie de cada manto por los cantos de la roca anterior que envuelve, y su porción superior ofrece gran número de cavidades o vacuolas, o amígdalas rellenas de diversos minerales secundarios.

La roca está cortada por numerosos filones producidos por emisiones posteriores, y está hendida unas veces horizontalmente, separándose fácilmente en multitud de lajas de escaso espesor, y otras veces aparece cortada por diaclasas verticales, que las aguas fluviales han aprovechado para encauzarse y crear profundas quebradas actualmente invadidas por bosques.

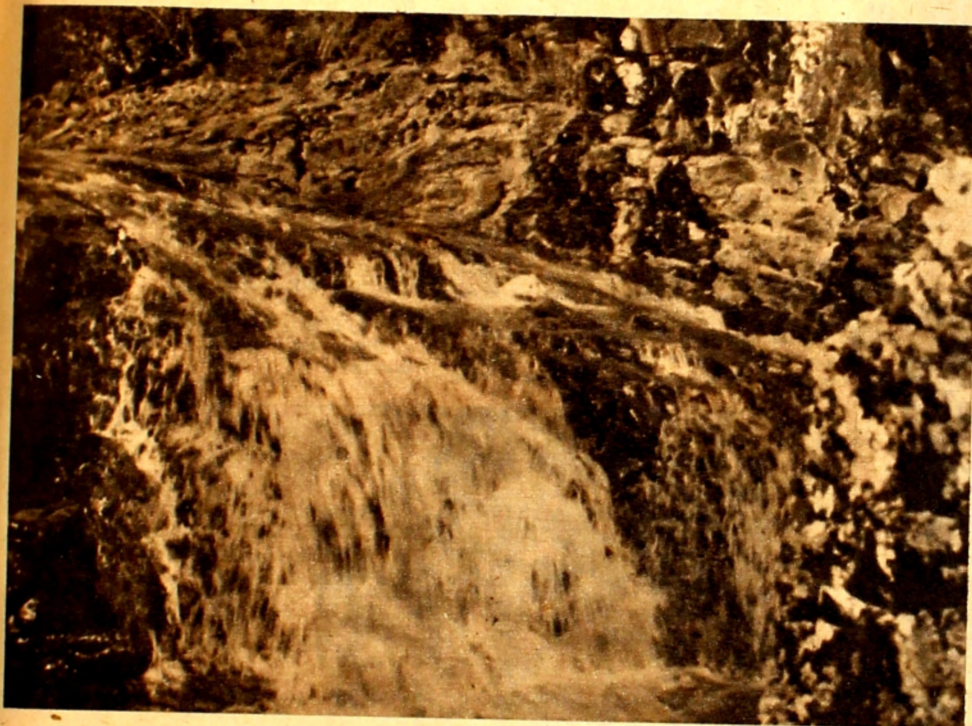
Una quebrada monumental, muy ampliada por la acción milenaria de las aguas, está representada por el Valle Edén, donde pueden contemplarse aún las escarpas muy empinadas de sus cerros, cuyas laderas se desploman periódicamente. Esta quebrada se comunica por una intrincada red de arroyos afluentes del Jabonería con otras menores, una de las cuales contiene el Pozo Hondo, una de las marmitas naturales más impresionantes que existen en nuestro país, generada por la constante labor evorsiva de una espectacular cascada, que se presenta en el lugar como una ignota maravilla, derrochando belleza y energía, escondida entre las tupidas frondas y las enhiestas paredes de la quebrada.

Jorge CHEBATAROFF.

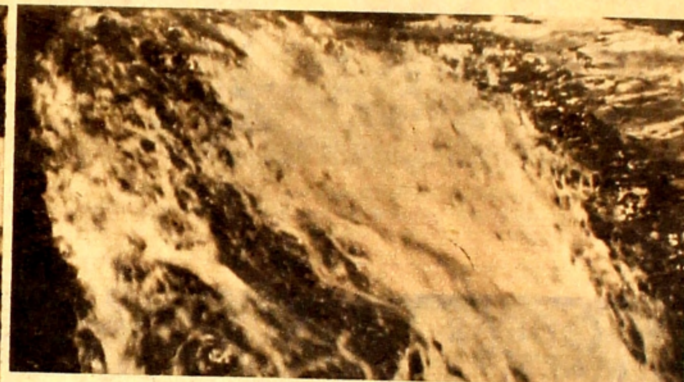
Fotografías del autor. (Especial para EL DIA)



Aspecto general de la quebrada llamada Valle Edén (Tacuarembó).



La disyunción horizontal de la roca determina frecuentes cascadas (cerca de Tambores).



Aguas de la cascada del Pozo Hondo, deslizándose sobre un paredón basáltico, determinado por una diaclasa vertical.



Los arroyuelos del Valle Edén ofrecen un espectáculo de paz y tranquilidad.



Belleza y tranquilidad en las inmediaciones del fragoroso Pozo Hondo.



La Torre de los Panoramas en el Castillo de la Mota, donde vivió Isabel la Católica. (Aparecen en la fotografía el autor de esta nota con el diplomático uruguayo doctor Fernando Abdala.

LA REINA ISABEL

EN este abril ha de celebrarse el qu nto centenario del nacimiento de la reina española Isabel la Católica. Los cron s as peninsulares han propagado, con unanimidad que no ha de estimarse como rara, una afirmación acerca de que este recue.do corresponde, tanto o más que a los pueblos de España, a los del Nuevo Mundo que fueran advertidos por la reina con la seguridad de su fe castellana, más allá de la linde de los mares conocidos hasta entonces.

Si la reina Isabel llena los fastos de España, no deja de estar menos presente en cada uno de los países de nue.tro Continente. Nacida en Madrigal de las Altas Torres, pueblo de Castilla que consagra la presencia de vigías orantes y que desde tan remotas lindes parece afinar brújulas nuevas para los mares platónicos, conocerá y sentirá, más a los pasos de su sandalia humilde que sobre la cabalgadura o el coche real, casi todas las rutas de España. Asi ha bordeado las del Guadarrama en donde se dice que en el alto de los leones, los hay con garras de frío y melenas de viento. Ha penetrado en el Avila, cuyo aire cristalino prefiguraba ya el palacio de Las Moradas de Santa Teresa. Ha comprendido, en Toledo, "aquella ilustre y clara pesadumbre, de antiguos edificios adornada", de que hablara el verso de Garcilaso. Le conocen los ciervos de Riofrío, que no huyen a su paso, así como los faisanes de Aranjuez, y se inclina a la confidencia convertida del mozárabe, la reina sueña, sobre todo, en este nuevo mundo de indianos distantes y fértiles paisajes.

Vivirá, por algún tiempo, en Medina del Campo, en el Castillo de la Mota, en donde a la vuelta de los siglos se disponga de una biblioteca de los viajes de Colón y de las noticias de América. Su t ono, sin púrpura de atuendo, se arrimará a la pared en donde se extiende ahora el mapa primigenio de Juan de la Cosa. Ascenderá a la torre de los panoramas para otear la infinitud de la línea de Castilla. Por entre sus claustros de recios paredones de ladrillo, decurrirá su hija, doña Juana la Loca, frente a la fugacidad de los sueños y a las señales de la incoherencia. Y como si se adelantara a los tiempos, la reina animará a Nebrija para que componga la Gramática del romance, que había de ser el idioma del continente del descubrimiento, y señalará, en una de las arcadas del castillo, el lugar para el arco del portal de la latinista Beatriz Galindo, para quien el Renacimiento no era sólo el regreso a los mold[es] de la antigüedad ilustre, sino también [el] viaje al porvenir...

Viajará la reina Isabel, viajará... Des[de] las nieves de Gredos hasta la cabeza de C[a]taluña, Barcelona, en donde un día, al la[do] de su catedral de puntiagudas ojivas, re[ci]ba a don Cristóbal Colón y le cure de s[us] desengaños. Viajará, hasta su reposo fin[al] de Granada, en donde ahora duerme o [vi]gila, entre los arcos mudéjares y bajo [el] mármol yacente de su propia efigie.

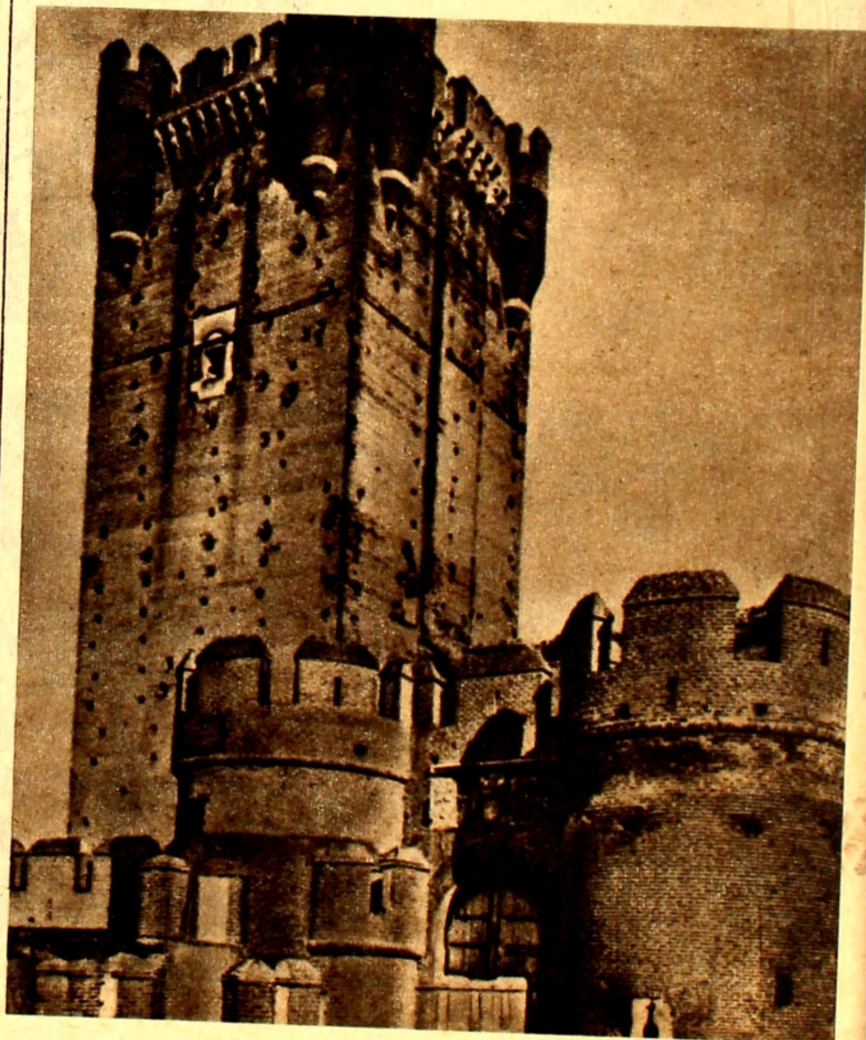
Pero también su viaje a América, p[or] más que no hubiese sido de presencia, [es] de los más reales y constantes. Tiene tan[ta] o más realidad como la propia aventura [de] Colón, cuya procedencia y nacimiento, c[u]yos hechos y dichos, se han examinado ha[s]ta el infinito en libros de biografías y p[e]sados textos de documentos.

No se trata solamente de la entrega d[e] las joyas que fuera de más d mátic[o] valor, de no apoyarse en una voluntad co[]mo la suya, sin cetro soberbio. Hay sobr[e] todo, una fé sin quebranto y una continu[i]dad de cuidados y de advertencias para [el] tratamiento y la condición de "los india[]nos", cuando a la postre de las zozobras de los vientos adversos, han tocado a tierr[a] firme las velas del descubrimiento. La ins[]piración de las primeras leyes parte sin du[]da de los pensamientos humanos de l[a] reina Isabel. Otra cosa es que sus aplica[]ciones, la práctica viva del gobierno, de[]jaran huellas duras en estos territorios cu[]yo pode ío aborígen llegaba a su final, er[n] cuanto los corceles de los españoles, "mas[]ticadores de metales", trajeron la descono[]cida figura del centauro que había lograd[o] aprisionar el fuego en el cañón de su arcabuz.

La última letra de la reina Isabel, la de su testamento, está llena de una preocupación cariñosa, si se quiere maternal, por los indios de América. Desde entonces han madurado aquí muchas palabras y especies de Castilla, desde los verbos de una riqueza expresiva y los adjetivos de pintoresca estirpe, hasta las rosas y la harina. Cinco siglos ha que la reina abrió los ojos en su Madrigal, custodiado por las torres altas y leves. La reina que estuvo en estas tierras nuestras, aún sin presencia física, con tanta o mayor realidad que la de los Colones, los Pizarros o los Benálcazar...

Augusto ARIAS.

Quito, abril 1951. — (Especial para EL DIA).



Castillo de la Mota, en Medina del Campo. (Valladolid).



Entrevistas sin palabras: CARLOS VAZ FERREIRA

Y desde ahora, cuando me pregunten: ¿Qué es la sabiduría? Responderé: "La sabiduría es un anciano de frente despejada, ojos de mirada indefinida, sonrisa ingenua, labios finos, de paso lento, vacilante, y un leve tic nervioso como interrogante de su ataraxia".

Le adorna una calva clásica, signo, en él, de profunda carburación apolínea, enmarcada por un cabello oscuro, que nos demuestra cómo sus emociones han sido dominadas por la reflexión.

Su voz desmaya en tonos apenas perceptibles. Afortunadamente, los micrófonos no están solo al servicio de los trituradores de palabras. Alguna vez, rara vez, sirven para elevar el tono suave de la sabiduría, para que llegue hasta a los sordos, esos sordos espirituales con sensibilidad de cemento armado. Y es así como podemos evocar la palabra de Vaz Ferreira en sus años de madurez serena. Sería igualmente rítmica en el desarrollo de su prosodia sencilla, tan sencilla que parece estudiada, de lógica exposición dialéctica, llegando igualmente a la mente del sabio y del discípulo por las rutas paralelas del amor y la pasión del Verbo.

¿De qué habla hoy? ¡Ah, sí! De algunos problemas relacionados con la enseñanza del idioma. El idioma, sangre de nuestro espíritu. Algo de magia. Sufrimos, lloramos, gozamos, reímos, pensamos, y con las palabras de nuestro idioma lo expresamos todo. ¿Quiénes deben ser entnces, los llamados a enseñar el idioma? Los gramáticos o los escritores? Creemos que los auténticos maestros del idioma son las madres, porque, acariciando o amonestando a los hijos, lo hacen siempre poéticamente. Líricas o trágicas, las madres hablan a los niños siempre en poesía. Y gracias a ese don de poesía que aprendemos en nuestra niñez, no acabamos de bestializarnos en el transcurso de nuestra vida. ¿No cree el Profesor Vaz Ferreira que los maestros del lenguaje en colegios, academias y universidades debieran ser los escritores, sí, pero en cuanto poetas? Se trata de hacer de nuestro idioma el intérprete de nuestra vida interior, traduciéndola como mensaje de nuestra convivencia en el espectáculo del mundo, y solo poéticamente se puede expresar la esencia de las cosas, aunque el ritmo se logre con ecuaciones y logaritmos.

Mientras le escuchamos, nuestro pensamiento hace una fuga retrospectiva. ¿Cómo conciliar, en el discurso de Vaz Ferreira, esta deleitosa preocupación por la palabra, con su filosofía, enemiga en cuanto no sea realismo experimental y contrastado? Leyendo sus "Moral para Intelectuales" y "Lógica viva", comprobamos una sistematización empírica, de oposición a todo verbalismo, cortina de humo con la que los retóricos escamotean la verdad que alienta en las palabras. Pero la conciliación la creemos fácil, porque en Vaz Ferreira el amor a la palabra es precisamente amor al Verbo, que en él es consustancial, porque habla por abundancia de corazón.

Esta cordialidad — vivencia — del pensamiento filosófico y docente de Vaz Ferreira, es muy de su tiempo. De su siglo XIX, el "siglo estúpido", según lo bautizó León Daudet, pero cuya mayor estupidez, puede haya sido engendrar a dicho señor Daudet, traidor al espíritu de su estirpe, traidor a su propia patria, que contribuyo a entregar derrotada al invasor hitleriano (todo el ideal jerárquico, cristiano e imperial del fascismo galo se redujo a eso, a entregar vencida a Francia a su enemigo secular). Ya nos conformaríamos hoy con un poco del orden en los sistemas y otro poco de sistema en el orden, tal como se practicaban en el siglo XIX, no obstante sus defectos. Por entonces, los filósofos, no se conformaban con buscar la verdad, la querían útil para la convivencia de los hombres. No obstante la fluidez del lenguaje — verborrea a veces — por la influencia romántica, o la sequedad esquemática del positivismo, desde Kant a Bergson, como desde Hegel a Comte, como desde Saint Simon a Marx, el pensamiento giraba en torno al hombre como entidad a la que hay que liberar y servir. Toda la filosofía del siglo XIX formaba concéntricas espirituales en torno al hombre. Hoy prevalece un dogmatismo cuya finalidad parece ser esclavizar y menospreciar al hombre. Para el pensamiento filosófico del siglo XIX el hombre era el gran señor; en el de nuestros días, el hombre es el gran esclavo.

Por este calor de humanidad, de palabra que sabe a preocupación humana, es que nos llega tan a lo íntimo, la disertación del confereciante, apenas perceptible, no obstante el micrófono. Su palabra parece haber perdido sonoridad prosódica para convertirse en aliento, soplo de ondas espirituales, con la misma cadencia del canto llano.

Pero no sólo es de su tiempo la calidad filosófica del maestro sino también de su medio. La filosofía es verdad dinámica, y en los pueblos hispanoamericanos se llegará a la verdad especulativa desbrozando antes los caminos que a ella conducen. En el pensamiento filosófico de Vaz Ferreira no encontraremos sistema, según la tradicional división lógica, ética, psicología y metafísica, pues él es contrario a toda sistematización, pero ha clarificado las rutas de cuantos sistemas han hecho cátedra en las universidades hispanoamericanas, creando los imponderables de orden espiritual en las conciencias vigilantes, para la creación de una filosofía posible en nuestros pueblos. Con algunos pocos espíritus de selección, Vaz Ferreira es un precursor de la superestructura intelectual de Hispanoamérica. Su vocación se dirige a la filosofía, pero no tanto como sistema sino como clima dialéctico que haga posible el pensamiento filosófico en sus alumnos Vaz Ferreira es a la filosofía lo que Rodó fué a la literatura. No un continuador de escuelas sino un indicador de rumbos. Misión de los pensadores y escritores de hoy es alcanzar la meta, siguiendo la derrota de estos dos grandes timoneles del Nuevo Mundo y el Hombre Nuevo.

Y esa es también su vocación. La riqueza intelectual de su verbo se prodiga en solidaridad y amor a las criaturas. Si queremos calibrar su sabiduría, tendremos que referirnos a su amor a la cátedra y a la conferencia. Cuando la jubilación parecía otorgarle el sosiego necesario para completar su obra filosófica, dándole un contenido orgánico, es cuando reclama se le deje continuar sus conferencias. No podía vivir sin el contacto diario de sus alumnos. Educación y enseñanza se le habían convertido en apostolado, pero más acertado sería afirmar que en misión. De él no se puede decir que es un espíritu deshumanizado. Todo lo contrario. Su polifacética cultura sabe a humanidad. Todas sus especialidades: psicología, pedagogía, sociología, etc., se encaminan a enriquecer la vida del hombre en su doble aspecto material y espiritual. Su sabiduría no es de egolatría superhumana sino interhumana. De ahí su bondad, y la fecunda gama de sus emociones estéticas, equilibradas por la razón vigilante.

Más que exponer, nos da la sensación de dialogar con las contradicciones del pensamiento, procurando convencer a los demás una vez seguro de su propia convicción. Castiga y domina las disciplinas intelectuales, haciéndolas dóciles a la comprensión de una manera sencilla, sin cátedra, como en razonamiento amigable, dando a los temas una significación personal de expositor contradictor y oyente. ¿Nos compensará el Maestro la pérdida del filósofo, en el sentido sistemático del término? Si la misión de la filosofía es hacer comprender al hombre el porqué y cómo de la vida, Vaz Ferreira es uno de los más elevados exponentes de ese magisterio, en el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica.

Y su tema de hoy es continuidad del de ayer. El problema que le sirve de tema, recuerda que ya lo expuso en 1914, y antes, como queriendo comprobar si los que le suceden en el puesto de timoneles del espíritu, cumplen las etapas de ruta por él marcadas, cuando se consideraba su pensamiento ofensivo a las normas imperantes.

. . . .

El filo de sus labios sigue modelando palabras que ya son imperceptibles. Llega un momento que seguimos escuchando nuestra voz interior, como si fuera la del conferenciante. La devoción nos ha hecho oficiantes de un mismo rito, y creemos contemplar la imagen del maestro en el escenario de nuestro sentimiento. Nos recobramos objetivamente para oir que los temas planteados los desarrollará en sucesivas conferencias.

Suenan unos aplausos. Se levanta, dobla la carpeta de apuntes. Su mirada indefinida parece remansada en su gracia intelectiva. Su paso lento, vacilante, mantiene unos segundos más su presencia. Ha desaparecido y sigo mirando aún, como queriendo descifrar lo que la filosofía significa en el hombre. Y pienso: Si algún día me preguntan: ¿Qué es la sabiduría? Responderé:

"La sabiduría es un anciano de frente despejada, ojos de mirada indefinida, sonrisa ingenua, labios finos, de paso lento, vacilante, y un leve tic nervioso como interrogante de su ataraxia".

Y si además me preguntan: ¿Cuál es la gloria del filósofo? Responderé en forma de cuento: Era una vez un pensador laureado de obras y de días. Hablaba a un grupo reducido de alumnos, unos veinte a lo sumo. Entre estos había dos hermosas señoritas que mientras aplaudían, al final de la disertación, sonrían al Maestro, y él les agradeció con otra sonrisa. Porque, ¿qué mayor gloria para el pensamiento filosófico del Maestro que una flor de sonrisa femenina, juvenil?

Se percibe en la sala una atmósfera quieta, como si en el aire palpitara el corazón dormido de una brisa sensitiva, gracias al aura de la palabra sapiente y la sonrisa alada de la mujer.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Montevideo, abril de 1951.
(Especial para EL DIA).



Apuntes de Ballerini tomados en el Club Paz y Unión, habiendo podido ser individualizadas algunas de las personas que se sientan alrededor de las mesas de naipes. (Del archivo del Museo Histórico).



Augusto Ballerini, fotografiado en Roma, año 1876.

EL PRIMER BECADO ARGENTINO DE PINTURA, EN MALDONADO

EN junio de 1873, Augusto Ballerini dibujaba la cabeza al carbón, retocada con lápiz conté de un vecino de Maldonado, primo suyo, don Carlos Urbin. Tenía diez y seis años. El gobierno argentino había reconocido sus cualidades excepcionales y le había asignado una beca para continuar sus estudios en Europa. Fué la primera beca argentina concedida.

Su extrema juventud y la producción fácil y extraordinaria del artista niño, hacían presumir un brillante porvenir. Su salud delicada le obligaba más bien al descanso que a un trabajo de creación agotador, pero su naturaleza pródiga en llamas de entusiasmo le impedían la quietud ahorrativa y reparadora. Resolvió, antes de marchar al viejo mundo, conocer a sus tíos y primos de Maldonado e hizo el entonces largo viaje a esta ciudad, decidido a esperar aquí sus pasaportes; la estada, como siempre ocurre en este rincón del mundo, se alargó hasta que se pudo: seis meses.

Los que lo recuerdan tienen la visión exacta de su juventud sonriente y cautivante, de un espíritu invadido por la ternura y obseso de su arte. Amoroso, con el entregamiento total de los primeros años, halló aquí, en el hogar de su tía doña María Vallebona de Porro, un afecto que inmediatamente se arraigó y no pudo ya quebrarse. La distinción que en la familia Porro era característica, el ambiente del hogar italiano, en donde no faltaban las obras de arte decorativo, ni aún en esas "pequeñeces" de la mesa de comedor —cuyos restos documentales han llegado hasta nosotros— le hicieron acogedor este lugar. Luego, la naturaleza en su amplitud y colorido le dió el tema. Así anticipa en algunas décadas el paisaje nuestro; se impresiona con nuestras playas soleadas e inmensas y, al fin, el costumbrista cuidadoso que está larvado en él, el gustador de la historia y el retratista va hallando motivos para el óleo o el lápiz que aún se conservan. Su inquietud por el detalle exacto y la necesidad de lograr facilidad frente a los modelos, le llevaba, antes de pasar a la tela, a bocetar en barro las cabezas de sus allegados; pero de estos modelos nada se conserva.

Recorría a caballo los alrededores, que entonces eran dunas africanas, hasta con camellos —los que introdujera don Francisco Aguilar— y de aquellas impresiones sólo se han salvado las que hace pocos años adquiriera el Museo Nacional de Historia, y un cuaderno de apuntes cuya copia parece hallarse en manos del señor Julio Martínez Vázquez. En los croquis del Archivo del Museo Nacional se encuentran aspectos de Maldonado social, con sus fiestas de carnestolendas en el Club Paz y Unión, y su mesa de naipes, alrededor de la cual se sientan personas que han podido ser individualizadas; en el cuaderno de apuntes, siguiendo lo que se nos ha referido, aparecen dibujos de la bahía y algunos paisajes, todo ello de calidad artística y de verdadera estima para la historia local.

Pintó los retratos de sus tíos don Carlos Porro y doña María Vallebona de Porro (0.45 x 0.35), con un dibujo correcto y un parecido de gran exactitud. Lo he podido comprobar con los daguerrotipos de las mismas personas. Es notable cómo ya Ballerini alcanzaba a dar la expresión justa de acuerdo con su psicología compleja en el rostro de Porro (farmacéutico y cirujano, actuó en Maldonado desde mucho antes del año 1840 hasta 1863), dando agudeza y perspicacia a los pequeños y encapotados ojos y surgiendo segura y ágil la delgada estampa.

Todo lo contrario aparece en la señora Vallebona, quien en su aspecto exterior se manifiesta con la pesadez propia de su excesiva adiposidad, pesadez que parece detenerse en los límites de la expresión de su fisonomía, donde se halla, bajo una seriedad casi severa —indicativa de un carácter firme— una mirada plena de bondad. Y así la recuerdan viejos vecinos, y su último testigo, don Domingo Urbin, desaparecido hace poco a los noventa y dos años.

En todos los apuntes se percibe la madurez sentimental precoz, porque sólo sintiendo profundamente los diversos aspectos humanos en el diario vivir es que es posible mostrarse un costumbrista. Un pequeño óleo, "la salida de misa en día festivo", según lo titula su propietario don Abel Aguilar, va dando detalles de Maldonado.

En una carta que me enviara en diciembre de 1921, el señor Aguilar dice: "Por lo que pudiera interesarle, le remito igualmente un cuadrito histórico pintado por un jovencito llamado Augusto Ballerini, argentino, de la plaza de esta ciudad en 1874. Los edificios que en él aparecen son la Comandancia (después Jefatura) y la antigua iglesia, y entre la concurrencia a la salida de misa en día festivo, figuran entre las cuatro primeras personas el doctor en medicina Don Teodosio Ranza y a su lado el autor del cuadro; más adelante las ancianas Da. Valeria y Da. Pepa Fajardo con su Srta. sobrina: todos están con tal natu-



"El rey del Congo". (De la colección de Octavio C. Assunçao).

ralidad que no se puede pedir más. En la vereda de la Comandancia figura otro médico, de San Carlos, D. Simón Estades, y por último el carpidor don Domingo Ginorio, canario, hombre bueno y muy apreciado."

Este interesante óleo que tan bien pinta un momento de la vida fernandina, pasó a la muerte de don Abel Aguilar, a sus familiares, conservándose en el Liceo local una buena copia realizada por Jack Edye.

Por gentileza del señor Octavio Assuncao hemos obtenido una copia del apunte de un negro titulado "Rey del Congo". No tenemos informes sobre el modelo, cuyo trazo vigoroso describe la pintoresca personalidad, pero en todo Maldonado se recuerdan las fiestas que los morenos realizaban conmemorando el día de su libertad. Se reunían en la Botiquina, vieja casa colonial que pasó a poder de la familia Roux, y en ella se realizaban con toda pompa bailes que presidía una reina "ricamente vestida", según recuerdos de don Ramón Díaz, y quizás de algún rey, como el que nos exhibe Ballerini en estado de abandono.

En el libro de crítica de José León Pagano dedicado a la pintura argentina, aparece, como es natural, en primer término la personalidad de Ballerini, que ha tenido para ellos un significado de precursor en muchos aspectos. "Pocos artistas gozaron de mayores simpatías; pocos lo justificaron más por la dulzura del espíritu. Fino, sensible, culto, sufrió precisamente por esas cualidades...". "Augusto Ballerini no era de talla arrogante. En la época aludida (visita que le hiciera con Roberto Payró) pasaba de los cuarenta años. Había engrosado un poco. Si la silueta algo perdía con ello, su cabeza hermosa, varonil, conservaba todo el atractivo de una estructura perfecta. Su rostro, de facciones armoniosas, de rasgos finos y la expresión de sus ojos profundos y soñadores, eran complemento de un trato cordial, abierto, cautivador. Tratarle era ya ser su amigo. Por este don de simpatía no fué breve el número de quienes le profesaron adhesión manifiesta. Estas condiciones se confundieron a ratos en la estimativa de su obra, juzgada sin equidad muchas veces. Su renombre llegó a ser considerable. Sin embargo, no hubo concordancia entre sus prestigios y los beneficios que éste podía allegarle. Vivió agobiado por la pobreza. En incienso de las loas era eso en definitiva: humo."

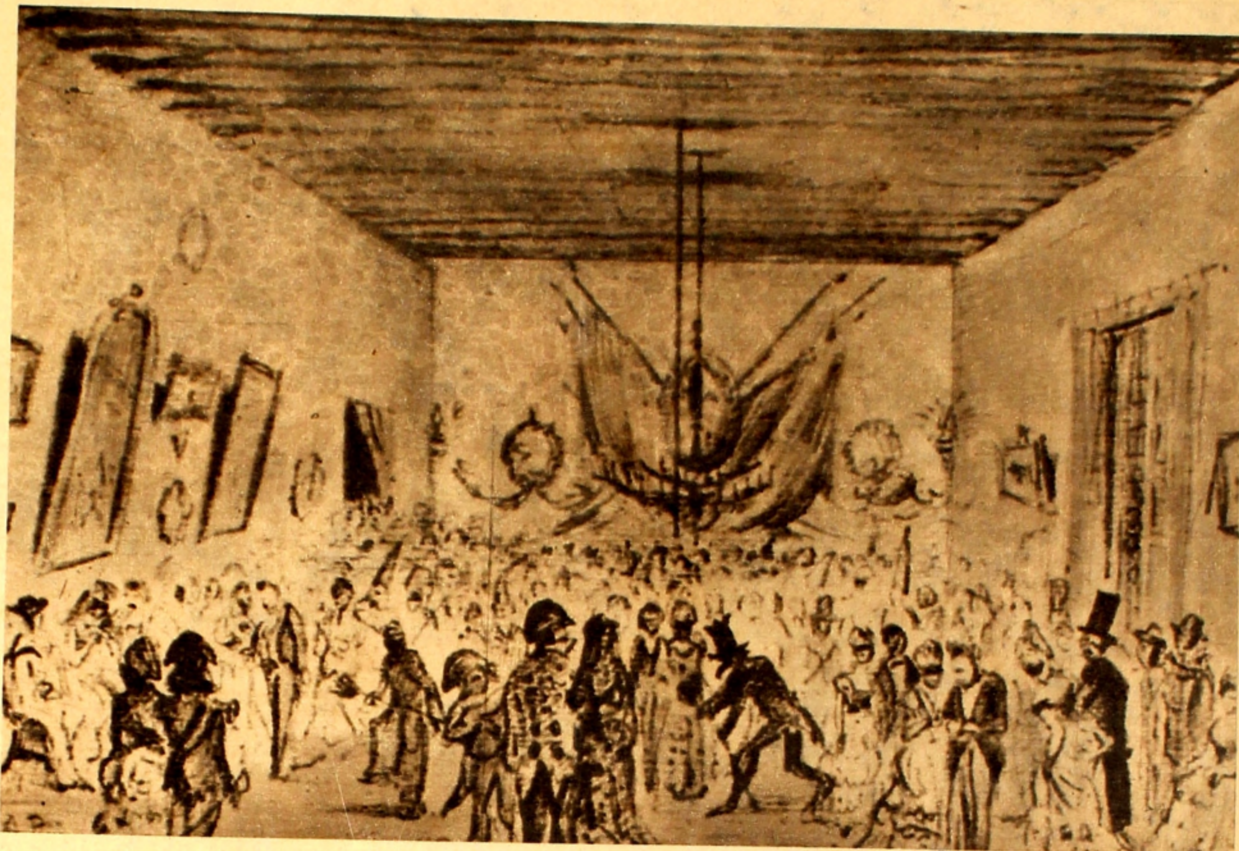
En cuanto a su juicio definitivo sobre este artista, que él llama de los "organizadores" del arte argentino en pintura, se muestra con reparos que a veces lindan con la negación de las mismas condiciones fundamentales. Pero, de pronto, halla que Ballerini posee una cualidad sobresaliente, "expeditiva", un "impromptu" característico en la acuarela, porque es esta pintura la que se prestaba mejor a su rápida manera de ver y comprender; el mismo tema al óleo desmerece, pero en la acuarela halla "el temblor de la luz animadora", "con toques de evidente soltura y paleta clara, así realizó (las acuarelas) las que reproducen aspectos del Tandil y de Córdoba. Ballerini estimaba sobre todos sus cuadros un óleo que se titula "Panorama de Ascochinga". Pero su obra es nutrida y como retratista dió hermosas telas, entre otras la que nos dejó con la figura de nuestro Juan Manuel Blanes. Su múltiple e incesante obra podrá ser diversamente valorada, pero este hombre sensible que lindó con la poesía por su sentimiento de cosas, que llenó su época con la multiplicidad de su obra, siempre tocada por la inspiración, que no halló un arte para posternarle y que sólo vivió en un ensueño de belleza, merece que se le tribute el elogio sin el cuadriculado recio de la crítica densa, sino el más amplio, el que mira cómo levantan sus velas blancas los marinos del ideal que surgían apenas entonces en las aguas de los mares oscuros de Sud América.

El nombre de Ballerini —termina diciendo en su obra José León Pagano— esta vinculado a la acción constructiva de los organizadores, acción fecunda en todos, abnegada en él.

Falleció repentinamente en Buenos Aires el 28 de abril de 1902, antes de cumplir cuarenta y cinco años. Había nacido en la provincia el 20 de agosto de 1857.

R. F. MAZZONI.

Maldonado, abril de 1951. — (Especial para EL DIA).



Carnestolendas en Maldonado, en el Club Paz y Unión (año 1874). Apunte de Ballerini. (Museo Histórico).



La iglesia instalada en la Escuela Lancasteriana. (De un óleo de Ballerini).



Retrato de Carlos Porro. Oleo de Ballerini pintado en Maldonado.



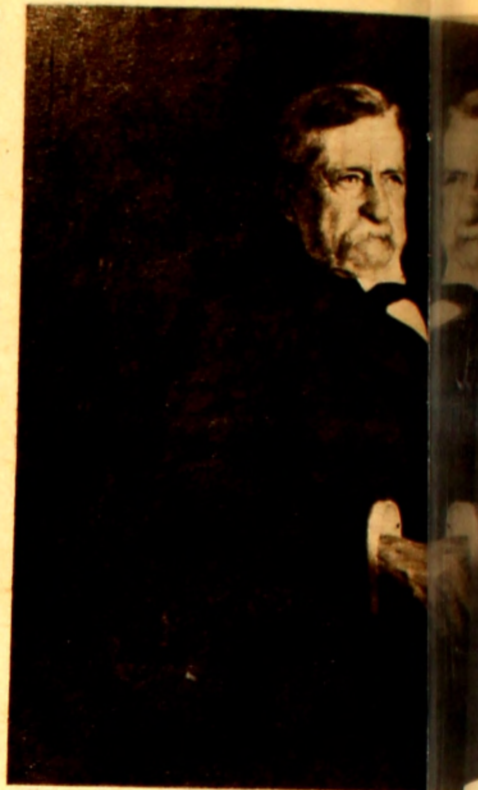
Retrato de doña María Vallebona de Porro, por Augusto Ballerini.



Lapiz de Augusto Ballerini con la siguiente dedicatoria: "Augusto Ballerini a su querido primo (Carlos Urbino). Montevideo, junio de 1873.



Timba. Oleo de Scoltini



Retrato de don Aug...

EXPOSICIO... EN LA PIN...

En el Salón Moretti se exhibe una muestra de sumo interés, en la que se reune una colección de obras que reflejan la evolución de la figura en la pintura uruguaya. Si bien no extensa y los pintores que la integran no estén representados con lo más destacado, verdad es que la exposición, concentra una serie de obras que van escalonando las distintas tendencias, o mejor, las diversas personalidades de los pintores nacionales. Ya lo dice en el prólogo del catálogo, el organizador de ella, señor José P. Argul, "...El motivo de abrir la exposición reuniendo obras de nuestros artistas, que desde Juan M. Blanes a nuestros días, han destacado originales valores en el trato de la figura humana, obedece al deseo de proporcionar a los aficionados locales, una ocasión atractiva de estudio que fácilmente provocará por el acercamiento y la confrontación de personalidades señaladas de nuestro país".

Merece pues esta muestra, la atención de los artistas y aficionados, ya que aunque sin el contacto ligado que cede paso en este caso a los esfuerzos y obras aisladas, nos da una certera lección, tanto en la técnica con... sentido emocional e interpretativo de ... raleza.

Necesariamente debemos comenzar ... figuras de J. M. Blanes. "Gaucho" y "... tana", obras concebidas con celo técnico... yada en el claroscuro la segunda, en ... las épocas más felices y finas de la ... del artista uruguayo.

Le sigue una graciosa composición d... jo Nicanor, "Pesca de aficionados", es... una característica notable de la época... el pintor, sin evadirse para nada del ... sin salir empero de la copia formal, l... ambiente de tan irónica gracia por un ... de inocente libertad por otro que este ... consagra un momento tradicional. C. ... el pintor malogrado casi al pasar la ad... cia... Sus dos cabezas que se exponen, ... pejo de aquella maravillosa factura qu... hacía esperar de él. La vida interior, la... que asoma en cada retrato, pone en el... de una entonación impecable la pers... de quien pintara en la fiebre sublime ...



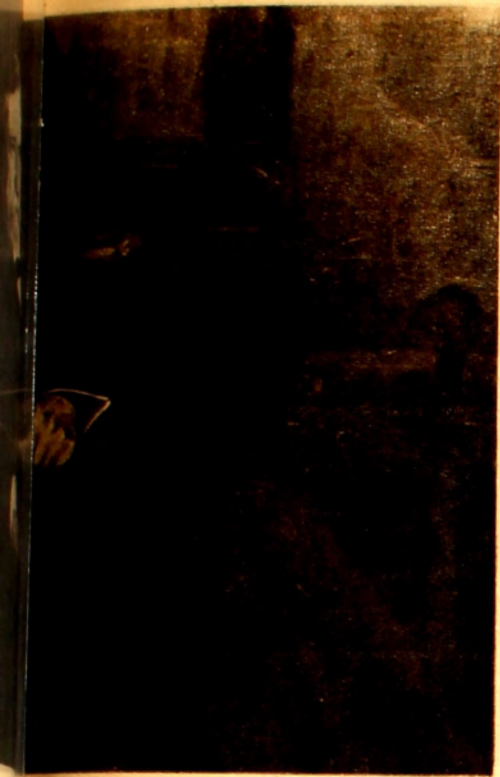
Hombre en el café. Oleo de Barradas



Autorretrato. Oleo de A. Ribeiro



Retrato del pintor J... Oleo de...



...Oleo de Carlos M. Herrera.



Pesca de aficionados. Oleo de Nicanor Blanes.

...“LA FIGURA ... URUGUAYA”

...siedad infinita. Salvador Puig, con el retrato ...ovido y la gracia de vals del 800. Certera ...ión de dibujo y sonrisa suave como una ...isa... La época. Carlos M. Herrera, el pas...lista avezado, que en la “Cabeza de Niña” ...de en ternura los colores iluminados, y en ... vigoroso retrato de Don A. Hoffman, logra ...poner toda una demostración cabal de buen ...bujo y colorido. Y el retrato de J. P. Bus...manete, realizado por Blanes Viales, el gran ...isajista. Cerca está aquí la nueva técnica ...e le hizo famoso. El retrato, abocetado ...loridos grises de fuerza, y R. Barradas, que ...mienza a buscar las superficies planas en sus ...guras terrosas de campesinos. “Don Segundo ...mbra” cobra vida en color de Pedro Figari, ...R. Echebarne Bidart, nos lega aquella épo...en que todo se veía azul.

“Arlequines” de C. Castellanos con el im...lso decorativo que los animan, y el personaje ... nuestra campaña en la ruda labor de “El ...rneador” de José Cúneo.

Matiz de grises y almohada de tonalidades ... “Niña” de Arzádum, que contrasta con el dibujo buscado y trabajado en la pintura de un retrato de lindos oros de Pesce Castro. También la vida vibrante y nerviosa, la tensión y el suspenso del jugador, encontraron en nuestro país su pintor: Scolpini, que en “Timba”, suelta una armonía que envuelve toda la escena con ricas tintas y no menos certeras expresiones. Berdía con sus campesinas y el rojo tierra que solicita siempre el muro. Amézaga, con autorretrato modelado y tonos enteros; Alzaga en uno de los mejores cuadros que le conocemos, de tonos marmóreos y sólida estructura. Finalmente, el autorretrato de Ribeiro, encontrado en sus planos y tonos en un ajuste y transparencias que hacen de esta obra una de sus mejores. También se exhibe un retrato de A. Torres bien plantado y fuertemente dibujado, y un retrato de Venancio Flores por Joaquín Torres García.

Como puede verse, aunque faltan nombres y obras, la finalidad de la muestra se logra, ya que no pueden negarse las cualidades que componen las obras que la forman.

E. V.



...o Bustamante ...e.

Perfil. Oleo de C. F. Sáez.



Don Segundo Sombra. Oleo de Pedro Figari.



Baile tradicional germánico, en el Parque Tomkinson. (1900). (Propiedad del señor Roberto Lammers).

DEL MEDIO SIGLO

HISTORIA DEL PASEO CAMPESTRE

El verde es el camino hacia la totalidad, es la reintegración del individuo con la esencia misma de la naturaleza... Sólo las vacas que pastan aparecen colas asesinas del color... Mas surge el tropero, los troperos. Los ponchos son el contracanto del verde. Y las reses que van a Tablada, luego de haberse devorado el verde, corren anhelosas en busca, sin saberlo, del máximo devorador...

Con tales palabras, producto de la observación directa, tenía perg ñado el comienzo de esta nota, cuando leo en el Suplemento el artículo del Arqto. Franco Doméstico sobre el problema del verde en la urbanística. Y pienso que no viene mal traerlo a colación, cuando me voy a referir a diez lustros de búsqueda del verde, por lo menos una vez al año, con el incentivo de las tradicionales fiestas de carácter campestre. Ello se me había ocurrido con motivo de un préstamo generoso, hecho por un culto lector de estas páginas, el Sr. Roberto Lammers, de viejas fotografías montevideanas, que iré proporcionando en notas sucesivas, a las que debí agregar para este caso otras ya amontonadas en mi heterogénea coleccion.

La fiesta campestre es una especie de rito impuesto a las colectividades saturadas de ritmo ciudadano, es una forma minúscula del "retorno a la tierra", es un llamado del verde. Tiene algo de viejos cultos dionisíacos, hasta por aquello dicho en páginas de Paul de St. Victor, que *"no hay ditirambo posible si se ha bebido agua"*. Es cierto que más de un Dionisos entre pámpanos, influyente sobre Esquilo, este Baco aparece rodeado por barriles de cerveza... También caracteriza a la fiesta, en sentido menos espumoso, esa especie de atracción por el *"beatus ille"* horaciano que llevamos adentro, aun sin saber latín. Todo, imán del verde. Algo del *"qué descansada vida..."* Día de fuga de los convencionalismos de la ciudad, primero aldea, hoy casi tentacular. Con bastantes inconvenientes, sí, con algunos peligros propicios al retruécano si, pero *"beatus ille"* (es decir: *dichoso aquél*)...

En los comienzos de nuestro siglo, hubo fiestas típicamente criollas, con asados, fogones, payadas, guitarras y Regules. Hubo —como las hay— romerías españolas, con las inevitables gaitas, jotas y Manuelas. No faltó la gravedad de las comidas germánicas, que ilustran las fotos, en el evocador Parque Giot, de la Avenida Lezica, con servilletas, manteles, cuellos prusianos, flores, bigotes a lo Kaiser con cosméticos, y sombreros de damas de aquellos que invitaban a una suculenta comilona de los pájaros. Aparentemente, a pesar del inevitable "trinken", nadie perdía la línea, ni siquiera cuando invadían los mismos la maravilla del Parque que creara don Tomás Tomkinson, en predios que fueron del brigadier Francisco Javier de Viana, allá por el Paso de la Arena. En ese paraje, sublimación del verde, los miembros de la colectividad alemana desarrollaban danzas



La colectividad alemana de 1900 almuerza, durante un paseo campestre en el Parque Giot, de Villa Colón. (Atención del Sr. R. Lammers).

regionales, sin menoscabo de las galeras e, incluso, de los amplios chapeos infantiles, con la inevitable blusa marinera. No sé qué opinarían los bichos colorados, pero al observar las gráficas se piensa que terminarían las fiestas sin una arruga en el pantalón, ni un abrojo en las almidonadas enaguas. Y parece que ni el calor excesivo pudiera afectar la incómoda paloma de los cuellos masculinos. Hasta los mozos del hotel de Colón, están planchados, almidonados y militarizados.

Han pasado doce años del siglo. Ya se ha hecho un verdadero cóctel del paseo campestre, la romería, el "pic-nic" y el "camping". Ya no sólo es la fotografía la que sirve de guía, sino el recuerdo personal. La generación de estudiantes del Instituto Normal de Varones, organiza su fiesta de primavera en Colón (entre ellos, Clemente Estable, Enrique Rodríguez Fabregat, Sebastián Morey Otero, Lorenzo D'Auria). Ya la mesa es mucho más democrática. Si bien no faltan botellas de espumante, surge la clásica jarra esmaltada de los criollos. Tímidamente se esbozan formas más cómodas de vestuario, aunque se polarizan dos campos: el de los profesores con atuendo completo, pues no faltan galeritas, gachos, ni el chambergo clásico de D. Francisco Gámez Marín, apoyado sencillamente en el hombro del profesor Nieto y Clavera, y el de los estudiantes, en el que aun apenas hay descamisamiento, se sustituye el saco por la túnica, y algunos sólo se han atrevido a despojarse del cuello, pero ni siquiera del chaleco, sin faltar los de ropaje completo. El verde está dignamente representado por los eucaliptus del fondo escénico. Ya el baile del 1900 se ha convertido en el vicio nacional del fútbol, sin faltar al caer la tarde el partido entre las dos polarizaciones anteriormente mentadas, con seguras ventajas para los alumnos...



Fiesta de la Primavera, en 1912, del Instituto Normal de Varones, en Colón. Aparecen los profesores H. Sabat, Carbonell, Gámez Marín, Nieto, Stampanoni, Etchegoyen, etc. Y entre los estudiantes Clemente Estable, Sebastián Morey, Lorenzo S'Auria, y el autor de esta nota.

Del año 18 al veintitantos, recuerdo las fiestas estudiantiles. No ha variado mucho el panorama. Ya empiezan los "asaltos" al bolsillo de los profesores y de todo el comercio. La magia del caso está en la calidad de los organizadores, sin que falte algún aprovechado. Los estudiantes de Medicina consiguen ampliar la fiesta del verde hacia lo teatral. Mucho se podría escribir sobre sus éxitos, iniciales de una larga serie, hasta de fracasos, que llega a nosotros. Malvín y Colón eran los centros predilectos de excursiones. Todos se sentían lo bastante criollos para preparar el más apetitoso de los asados. Pero a veces ocurría que los asadores se frustraban con el natural escándalo y pitorreo de los circunstantes, que tenían tema para la necesaria cantarola del tranvía expreso de la vuelta, hasta que aparecía, con la consiguiente sorpresa, algún profesor que, sin preparativos ni alharacas, salvaba la situación demostrándose como un excelente cocinero. Para la hermenéutica "sui-géneris" del alumno demasiado joven, quizás pudo más un asado de excepcional calidad preparado —post-fracaso estudiantil— por el inolvidable profesor D. Jerónimo Zolesi, que sus enciclopédicos conocimientos, para provocar la admiración en su torno.

La fotografía de 1932, muestra que se ha avanzado mucho. Si fuera fotocolor, dominaría el blanco sobre fondo verde. El queridísimo profesor de Inglés Mr. Whitaker da la tónica de la cómoda adaptación a dicho verde. Sus colegas aun no avanzan tanto: o usan túnica, o apenas han eliminado el saco, pero mantienen chaleco, corbata, cuello y sombrero. Ya en la época, el prestigio del profesor no se consigue con artes culinarias, sino al demostrar que sabe ser un puntero derecho o izquierdo superior a sus propios educandos, que no lo pueden contener en sus avances. Contestación tardía a aquella victoria estudiantil de veinte años atrás.



Profesores y estudiantes del Liceo "Zorrilla", festejan la primavera de 1932 en Malvín. (Foto del autor).

Actualmente, coexisten todas las formas imaginables, con predominio desde luego de lo antiprotocolar. Para fines de año, las fiestas del Campo Español. Todos los domingos, ya camiones, ya ómnibus, saben de los tamboriles o de los modestos acordeones. Está la forma simple, casera, familiar, del "camping", con inevitables termos, en los parques públicos. Está la estilización de la fiesta campera, por ejemplo en una chacra de maravillas que hay en la carretera a San Jacinto. Están las excursiones estudiantiles, que ya no se contentan con los límites de Montevideo, y se van especialmente al Este. El Pan de Azúcar atrae a los estudiantes. También, como la enseñanza, la fiesta liceal, se ha hecho mixta, lo que obliga a la presencia de las vigilantes mamás. Los arcaicos tranvías expresos o "charrets", hoy son ómnibus o ferrocarriles, con la continuación más o menos afinada de cantos que demuestran la no muy rica selección del repertorio, terminada generalmente en el:

José se llamaba el padre...

También han desaparecido casi totalmente las guitarras, salvo las de La Criolla o El Pericón, convertidas hoy en tocadiscos o en radios experimentales. Está, además, para los felices mortales que lo pueden disfrutar, el Parque de Vacaciones de la U.T.E., en Minas. Y, finalmente, como decantación del "camping", puede llegarse a escuchar la orquesta del SODRE en ese no soñado escenario verde de Punta del Este, que he logrado fotografiar últimamente, ya muy caída la tarde. Los altos árboles son los tubos del órgano que elevan la música del verde hacia la totalidad del cosmos.

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA).



El Pan de Azúcar atrae a los estudiantes. (Foto del Sr. Héctor Piffaretti).



La decantación del "camping": en el escenario verde de Punta del Este, el público escucha la orquesta del Sodre. (Foto del autor).



Sesión inaugural del Congreso Laico, realizada en la Universidad, al que concurrieron delegados de la mayor parte de los países sudamericanos.



Estrado que presidió la sesión inaugural del Congreso Laico, en el Paramnto de la Universidad



Delegados de países americanos al Congreso Laico que se realiza en Montevideo, con asistencia de representantes de la mayor parte de los países sudamericanos, en la visita realizada al señor Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba.





Dos aspectos del acto conmemorativo del aniversario de la instauración de la República Española, realizado el 14 de abril en el Ateneo de Montevideo. La concurrencia y el estrado que presidió el acto.

INFORMACION LOCAL



Festejando el Día de las Américas, se realizó en la Casa Americanista una recepción al Sr. Embajador de México, Sr. Cerisola, y secretario Dr. Reyes, y delegados de países americanos al Congreso Laico.



Bibi Cajelli Bordoni, centro de la animada fiesta con la que se celebró el cumplir 15 años.



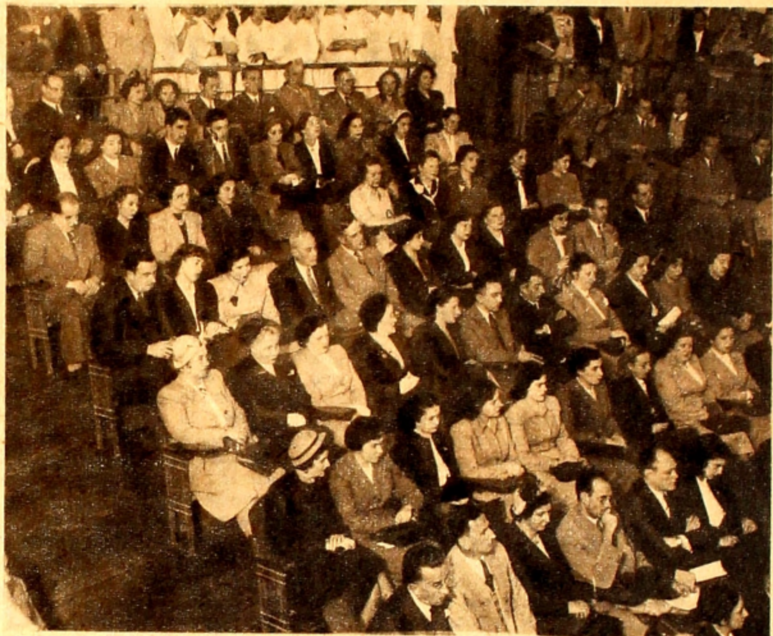
Horacio Gonzalez Conzi, destacado ciudadano, correligionario de excepcionales condiciones intelectuales que le dieron relieve en la actividad política y en la función administrativa, cuya muerte ha privado a la sociedad de un hombre joven dotado de grandes valores morales

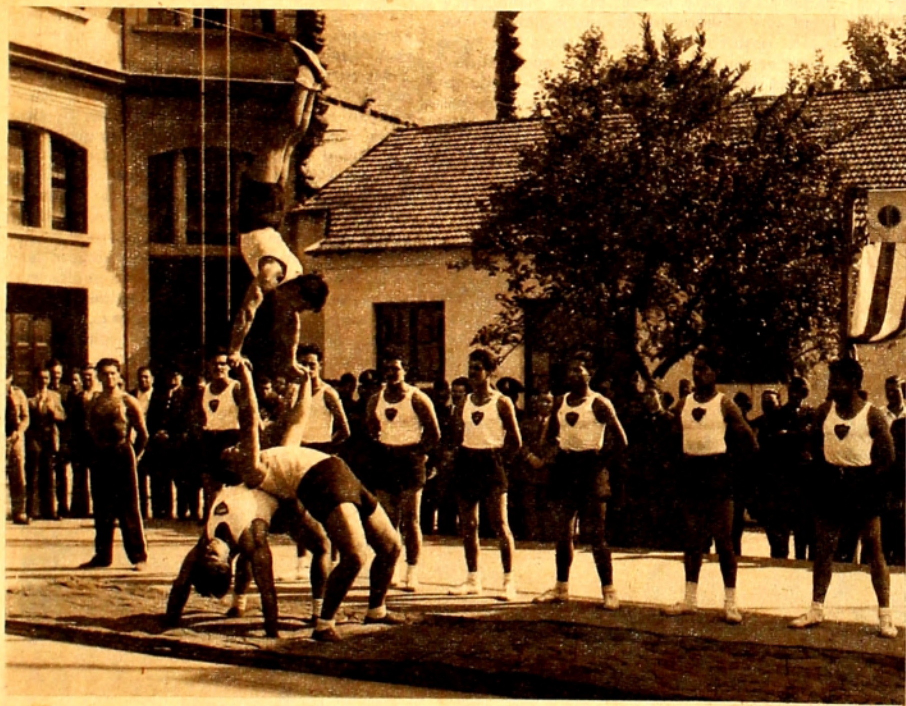


Inauguración del Liceo Nº 10, de Malvín, recientemente habilitado con una concurrencia que sobrepasó los 500 alumnos.

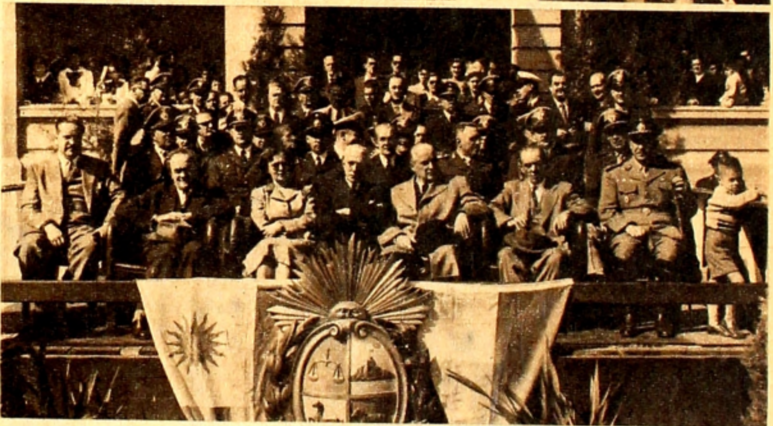


Convención Nacional Químico Farmacéutica realizada en Montevideo, con la asistencia del Primer Magistrado, Sr. Martínez Trueba, y convencionales asistentes a la sesión inaugural. — A la derecha, un aspecto de la convención.





Personal del Cuerpo de Bomberos en uno de los actos demostrativos de cultura física, realizados en el patio del cuartel.



El Presidente de la República, Sr. Martínez Trueba, presenciando los actos realizados en el Cuartel de Bomberos por los meritorios componentes del cuerpo, celebrando el 63º aniversario de su fundación.



Reunión de Intendentes Municipales llevada a cabo en la Intendencia montevideana, bajo la presidencia del Sr. Barbato, para tratar asuntos de interés departamental.



El Director de "La Prensa" de Buenos Aires, Dr. Gainza Paz, acompañado por el gerente de "United Press", Sr. Julio P. Ponasso; el Dr. Rodríguez Araya, el representante de "La Prensa" en Montevideo Sr. Oribe Coronel, con el Sr. César Batlle Pacheco en la visita que realizara a nuestra redacción.

ASPECTOS DE LA EDUCACION FISICA

ASALTOS DE ESGRIMA FEMENINA



Un instante de la clase de esgrima femenina con el profesor Pessina.

TODO el panorama general de los infitos asaltos de la mujer a través de la historia, tema imperecedero de la literatura y del arte, tan cantado por los poetas en incontables pasajes, se aumenta considerablemente en nuestro medio por obra de un nuevo deporte que es la esgrima femenina, que después de algunos ensayos recientes está cobrando especial firmeza dentro de su esfera de acción. Así lo hemos apreciado delante de nosotros, prestando hacia el tema de la esgrima, al cual antes, personalmente, prestábamos menor atención.

Las muchachas de esas clases son ahora como mosqueteros. El visconde de Bragelonne era un "aficionado" comparado con estas chicas que hemos visto en la nueva sala de esgrima habilitada en el Club Neptuno, y que al aprovechar un espacio adecuado, debajo de las tribunas que integran la piscina al aire libre, han dado lugar a nuevos logros y ejercicios en el deporte local.

En una clase general, el aspecto es casi de película. Parecería que todas están convertidas en Hamlet, en la escena más difícil para las actrices que la han encarnado: aquella en que tiene que batirse. Sólo falta el atavío oscuro, que aquí es claro, porque nuestras esgrimistas han prescindido de los sombreros, las capas, las plumas y los encajes de los mosqueteros, sin duda porque los han encontrado demasiado femeninos, y se han vestido de pantalón y guerrera blanca con suave zona amarilla por el roce de las armas y a cuyos flexibles movimientos se aprecian todas las figuras de la lucha, a mandoble limpio paralelo a los gritos del profesor, indicando las pausas que tiene algo de alerta de batalla y contienda.

El cuadro se deshace y toma su agradable realidad cuando, una vez terminada la prueba, se hacen los espectaculares saludos con los floretes y aparecen, debajo de las caretas de alambre, súbitamente echadas hacia atrás, las caras simpáticas de las "pibas", sofocadas por el ejercicio, alegres por la victoria y el simulacro, siempre deliciosamente femeninas. No obstante, según los entendidos, esto no hay necesidad de afirmarlo.

Ahora resulta que la práctica de la esgrima no significa en lo más mínimo apartarse ni un ápice de la más rigurosa femineidad. Es otra de las cosas que hemos aprendido al preparar estas líneas. Sin cuidados hacia nuestra sorpresa, fuimos rápidamente informados de que, modernamente, la esgrima está considerada como un deporte esencialmente femenino, lo que nos hace temer por la audaz gallardía de todos los famosos "espadachines" de la historia, a los que siempre habíamos tomado, aunque un poco en sonrisas, como genuinos representantes del sexo fuerte.

Lejos de ser un deporte exclusivamente masculino, la esgrima es un deporte muy adecuado a la mujer por las siguientes entre sus calidades. Primero, porque no es un deporte de fuerza, lo cual también salta a la vista desde el primer instante; también, porque como consecuencia de esto es indudable que es un deporte de suavidad y de sutileza, y por último, porque dentro de estas características acaba por ser agilidad y gracia.

El Prof. Jorge Pessina, romano de nacimiento y experiencia, que acaba de llegar al Uruguay para dirigir estos cursos de esgrima del Neptuno, nos detalló, además, que en todos los círculos deportivos de Europa y de Estados Unidos se ha situado la esgrima como un deporte típicamente femenino, no solamente por su elegancia, sino por los beneficios que reporta a la biología general de la mujer en sus aspectos más característicos.

Con este gran maestro, con quien se han obtenido ya interesantes beneficios, actúan, a manera de ayudantes, los tenientes del ejército, señores Leiva, Domínguez y Arévalo, que también trabajan en la sala de armas del Neptuno, en la dirección de los ejercicios para aficionadas y aficionados. Todos nos confirmaron que son triunfos de la práctica de la esgrima, distintos aspectos del desarrollo psíquico, el desarrollo cerebral, la intuición en todas sus manifestaciones y también la serenidad y la perspicacia para la elección de momento de las distintas acciones.

La sala de armas del Club Neptuno, que hemos visitado, cuenta en las clases femeninas nada menos que treinta y seis alumnas. En la dirección de estos grupos participa también la conocida esgrimista nacional Sra. Hebe Galicia de Balleto, profesora de la Comisión Nacional de Educación Física. La afluencia de alumnas y visitantes ha dado lugar a repartir las clases en tres grupos, que se realizan los lunes, miércoles y viernes, a lo largo de las cuales se ha evidenciado, como en todas partes, que la mujer tiene para la esgrima la misma facilidad que el hombre, eso sin contar —pensamos nosotros— las otras armas que tiene la mujer para la otra esgrima que ella realiza sin rivalidades posibles, a lo largo de toda su vida de ingenio y de gran copartícipe de la conducción de la civilización humana.

Antes, el Neptuno no practicaba esta clase de ejercicios, ateniéndose a su carácter de club de natación. Ahora, como el deporte es uno solo, la sede social espléndida en todas sus manifestaciones y el barrio ideal para alcanzar a tomar vacíos todos los ómnibus de la ciudad, las actividades del Neptuno se han diversificado y al lado de la gimnasia en todas sus clases, del yachting, tan deliciosamente practicado en la bahía con las nuevas unidades de Lithning; el basketball y otros, se ha iniciado la esgrima, que ha representado una gran novedad y un éxito social.

Así nos lo explicaron el presidente de la Comisión de Esgrima del Club, Sr. París Rodríguez Riet, decano de la esgrima nacional y triunfador del campeonato realizado en 1950, al que llegara invicto en estos ejercicios, que practica desde 1924. Por él hemos sabido que la esgrima femenina se organizó por primera vez en el país en noviembre de 1949, en donde el club se adjudicó un triunfo en el campeonato nacional de florete por equipos, el campeonato individual de florete y los campeonatos de sable realizados individualmente y por equipo. El Sr. Riet, en agradable conversación, nos expresó la satisfacción de la Comisión que preside y de un simpático grupo de amigos el placer que experimentan por las facilidades que les ha otorgado el Presidente del Club Neptuno, Cont. Raúl Previtali, a toda la Comisión Directiva. Esta satisfacción la extendió también por la comprensión y ayuda encontrada en la Comisión Nacional de Educación Física, tanto en su presidente, Sr. Luis Franzini, como en todos sus colaboradores, profesores, maestros y directores de talleres.

La esgrima femenina a florete y a sable es ya una realidad, pero como en el deporte, al igual que en todas las actividades de la vida, resolver una necesidad es dar lugar a otra o a muchas, el Sr. Riet nos expresó aquí el anhelo de los aficionados, que está perfectamente justificado.

El problema de la esgrima local femenina, es la falta de competencias internacionales, que se aprecia para poder medir el valor y la preparación de nuestras tiradoras con las de otros países. Actualmente no hay competencias con ningún otro país. Tampoco las hay con la Argentina, en atención a dificultades que impiden la realización de los campeonatos, cosa que sería interesante por el grado de desarrollo que la esgrima femenina ha adquirido también en aquel país hermano. Uno de los más interesados en la realización de esas competencias es, sin duda, el Prof. Pessina, que tiene interés en ver actuar a sus alumnas con esgrimistas de otras fronteras para apreciar su comportamiento.

Mientras hablamos, las clases tocan a su fin. En todos los ángulos del salón se multiplican los pintorescos saludos con los floretes. Un ruido característico anuncia la colocación en sus respectivos lugares. Y de nuevo las caretas ocupan también su lugar en las instalaciones de los muros, dejando de nuevo a la vista lo que está mejor descubierto que tapado. Luego, todas nos saludan sonrientes, el pelo a lo "garzón" alterna de nuevo con la sedosa melenita rubia o morocha, que tanto se agitaba en la contienda a los lados de la cabeza. Por último, todas desfilan con su equipo hacia los vestuarios, dando la sensación de que hemos asistido a un extraño ensayo de ópera deportiva.

Rodolfo OBREGON.



Entusiastas esgrimistas encabezados por la señora Hebe Galicia de Balleto, de la Comisión Nacional de Educación Física.



Grupo de profesores y alumnos de las clases de esgrima.



Gimnasia especial para esgrimistas de ambos sexos, previas a esta clase de ejercicios.



El Profesor italiano Jorge Pessina con sus ayudantes: Teniente Leiva, Teniente Domínguez y Teniente Arévalo.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS













PERO EL SUEÑO ESTABA AUSENTE DE LA MENTE DE RAWSON, MIENTRAS HABLABA CON COBB, VETERINARIO DEL ZOOLÓGICO DE WINCHESTER. "CINCO MIL, ES REALMENTE UNA BUENA CANTIDAD," DECÍA.





Nuestra Oferta Semanal

significa comprar mejor, pagando menos porque sus ventas se realizan al contado

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.



SECCION TEJIDOS

PAÑO estilo inglés, espigados y diagonales, variedad de gustos novedosos, ancho 1.40 a

$ 3.80
el metro



SECCION SEÑORAS

BOMBACHA en malla de algodón, colores blanco, salmón y cielo. Talles 46 al 52 de $ 1.60 a c/u **$ 1.10**



SECCION NIÑOS

CAMISAS manga larga en fuerte zephir rayado. Talles 32 al 36 de $ 5.80 y $ 6.20 ahora c/u **$ 4.80**

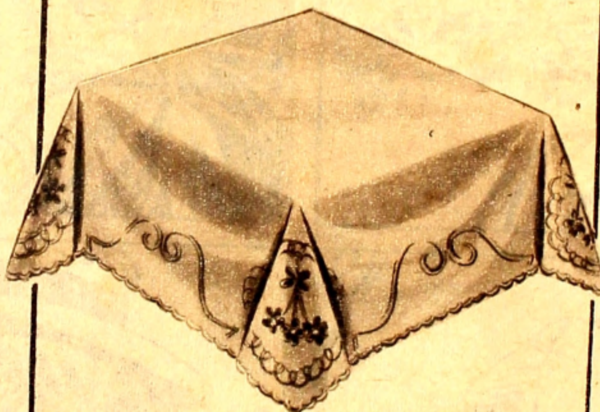
SECCION NIÑOS: En punto de lana, buzos, chalecos, pull-overs y sacos para niños y niñas, un gran surtido con precios convenientes.

SECCION FANTASIAS

JUEGO de toilet de 3 piezas en vidrio prensado, compuesto de frasco, perfumador y polvera en blanco, cielo y rosa de $ 11.80 ahora

$ 8.20
el juego





SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

CARPETAS suizas en color ocre con aplicaciones de color, medida 1.25 x 1.25, de $ 9.50 ahora c/u **$ 7.50**

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO



SECCION HOMBRES

CAMISA manga larga en tricolina rayada, gran duración, colores firmes. Talles 36 al 48 de $ 8.20 y $ 9.00 ahora c/u **$ 6.90**

SECCION HOMBRES: Hemos recibido calcetines de lana ingleses, variedad de diseños a $ 3.80 el par.

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GOES	CASA MATRIZ	SUC. CORDON
Av. Gal. FLORES 2341	Av. AGRACIADA 2302	Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. M. BERTHELOT	ESQ. M. SOSA	Esq. CARLOS ROXLO